

Caso abierto (M.Holgado) **Lo Oficial** (A. Díez) **Ojo al dato** (J.L.Veredas) **El Eje** (J.Hernández) **Herramientas** (X.Besalú, A.García Madrid) **Para Beber** (L.Milani, E. de Barbiana) **Hacen Caso** (L.Mellado, D.Carbó, C.Besora) **caja baja** (D.Pérez, Redacción)





Nº 99 (II época). 3 (2022)

ÍNDICE

Editorial	2
Caso abierto:	3-4
<i>Recuerdos de la formación permanente</i> , Manuel Holgado (SA)	
Lo Oficial:	4-8
<i>Formación del profesorado</i> , Alfonso Díez (SA)	
Ojo al dato:	9
<i>Maestros de camino al cole</i> , José Luis Veredas (SA)	
El Eje:	10-11
<i>Cómo hacerse educador</i> , Jorge Hernández (SA)	
Herramientas:	12-15
1 <i>Proposiciones perfectamente discutibles</i> , Xavier Besalú (GI)	
2 <i>Muchos cómo sin qué</i> , Antonio García Madrid (SA)	
Para Beber:	16-18
1 <i>Mira a tu alrededor durante años</i> , Lorenzo Milani	
2 <i>Que haya dos clases de escuela</i> , Alumnos de Barbiana	
Hacen caso:	19-21
1 <i>¿Cómo ser buena maestra?</i> , Luisa Mellado (SA)	
2 <i>En el saber y en lo personal</i> , Doro Carbo (B)	
3 <i>En enseñar y en vivir</i> , Claustre Besora (B)	
caja baja:	22-24
1 <i>XXXIII Encuentro Escuelas de la UNESCO</i> , Dolores Pérez (SA)	
2 <i>Población gitana</i> , Redacción	
3 <i>Biografía de Bruno Borghi. Una vida sin jefes</i> , Redacción	
4 <i>Nuevo dossier del CNMS</i> , Redacción	
Contraportada: <i>Premio Milani</i>	
Ilustración de portada: Álvaro García Miguel (Coca, SG)	
Maqueta: Tomás Santiago (SA)	

La profesión docente, en Primaria como en Secundaria y Bachillerato, la ejercen unos 800.000 españoles y refleja (mejor que *profesión educadora*) el oficio de enseñar, cosa muy decente. ¡Que bastante caro nos salió el cambiazo franquista de *instrucción pública* por *educación nacional*!

Tratamos hoy del oficio de instruir o enseñar y que los alumnos aprendan, para que todos – todos – los españolitos logren iguales conocimientos básicos y sean iguales ciudadanos. Es la razón de ser de una escuela obligatoria igual hasta los 16 años. Que la pretensión de educar a los demás es una injerencia y, además, no funciona se dice fácil. Pero sucede que aprender también nos educa y, si los docentes enseñan tonterías, tapan los verdaderos desafíos y maleducan, porque: “nos educamos juntos interpelados por el mundo” a lo largo de toda la vida. Crecemos al conocer y afrontar los desafíos comunes de lo otro, los otros y el Otro (Freire).

Y más: durante la Infantil y Primaria los niños son tan novatos que lo aprenden todo y sus *educadores* los modelan fácilmente. Y muchos adolescentes reclaman más ayuda personal que conocimientos, aunque no todos los docentes se ven preparados para educar, ni hay que pedirles mucho más que enseñar bien sus ciencias o sus letras.

Entonces ¿docentes o educadores? Los del MEM optamos por *educar(NOS)*, tras de un genio que de la pura escuela hizo un ámbito extraordinario de educación (propia con sus alumnos). Pero reconozcamos lo peligroso de este terreno.

Casi se nos pasa el extraño viaje del papa Francisco (24 a 30 de julio de 2022) a pedir perdón a los indígenas canadienses: entre 1863 y 1998 – y para educarlos bien – hasta 150.000 niños suyos fueron llevados a internados occidentales, separados de sus familias; sufrieron abusos de todo tipo y hasta el cambio de nombre. En 2021 se hallaron 4.100 cuerpos anónimos en fosas comunes. El Papa les dijo:

“Llego hasta sus tierras nativas para decirles personalmente que estoy dolido, para implorar a Dios el perdón, la sanación y la reconciliación [...] Me vuelve a la mente lo que ustedes me contaron, de cómo las políticas de asimilación terminaron por marginar sistemáticamente a los pueblos indígenas; de cómo, también por medio del sistema de escuelas residenciales, sus lenguas, sus culturas fueron denigradas y suprimidas; y de cómo los niños sufrieron abusos físicos y verbales, psicológicos y espirituales; de cómo se los llevaron de sus casas cuando eran chiquitos y de cómo esto marcó de manera indeleble la relación entre padres e hijos, entre abuelos y nietos”.

La “educación” no había salido bien. Esto avisa de cuánto hay que dudar y aquilatar esta profesión docente con ribetes educativos.

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación
pedagógica de Educadores
Milaninos).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfños: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: J.L. Corzo.

Consejo de redacción:
A. Díez, Tomás Santiago,
J.L. Veredas.

Maquetación:
MEM

Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprime: DOSA Fotocopias
(Salamanca) en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €
Número suelto: 3 €

La formación del profesorado, hasta permanente porque la vida cambia, es un Mediterráneo inventado hace tiempo y lleno de fórmulas que van y vienen

RECUERDOS DE LA FORMACIÓN PERMANENTE

Manuel Holgado (SA)

Nada odiaba más en los cursos de Formación Permanente del Profesorado que las ganas que tenían algunos ponentes de empezar con algo original y divertido. Por ejemplo, en unas jornadas en Alcalá de Henares nos hicieron poner en círculo y tirarnos una pelotita de unos a otros. Cuando el objeto aquel se dirigía hacia ti como una pedrada de forma que no podías hacerte el despistado, porque te daría en un ojo, tenías que cogerlo y recitar tu nombre y apellidos, destino y por qué estabas allí. ¿Original? Para nada. ¿Divertido? En absoluto. ¿Útil? Si el objetivo era que el tiempo de la ponencia fuera pasando, vale; para conocernos, en lo más mínimo. Al terminar el juego nadie se acordaba del nombre de nadie, y menos de por qué estaba allí.

En otro curso, este en Salamanca, el ponente de turno, tras saludar, se puso a barajar unas pequeñas cartulinas de colores, como si fuera a jugar al mus, y luego las fue repartiendo

aleatoriamente. A continuación teníamos que agruparnos según el color que nos hubiera correspondido y nombrar a alguien que iría tomando notas de nuestras respuestas a la pregunta: ¿Qué esperábamos de aquel curso? La pericia del secretario hacía que las impertinencias y bromas se convirtieran en respuestas medio aceptables. Al final, todos estábamos allí para mejorar nuestra labor de enseñantes.

Y prefiero no hablar de aquella actividad que nos iba a dirigir un tipo con pinta de alternativo y que nos hizo bailar una especie de conga en la que el primero tenía que decir algo manifiestamente mejorable en nuestros centros y luego pasar al último lugar.

Lo más curioso de todos estos principios es que raramente tenían algo que ver con lo que venía a continuación. El ponente o la ponente, con cara de satisfacción porque había logrado crear el clima adecuado,



Abajo el maestro, en Formación Permanente con su pueblo

C
a
s
o

a
b
i
e
r
t
o

sacaba sus notas sobre el tema que fuera (el liderazgo, la resolución de problemas en clase, las teorías sobre la enseñanza de las matemáticas, las competencias en el currículo, la Escuela de Barbiana, las situaciones de aprendizaje en el aula, el camino de Santiago, etc. etc.) y se ponía a contarnos entusiasmado cómo era su centro, lo contentos que estaban en él profes y niños y lo mucho que aprendían gracias a ese mundo que nos iba a descubrir.

A ver, no siempre era así. He trabajado cuarenta años (casi) en la enseñanza, he participado en muchos cursos y actividades de formación permanente, alguna vez hasta me ha tocado dirigir alguno, y los hay que merecen la pena, que te descubren formas de hacer las cosas que no conocías, o que te animan a seguir en lo que ya practicabas. Sobre todo cuando la formación se hace desde el centro en el que uno trabaja y se encamina a buscar soluciones a los problemas que pueda haber en él. A veces me ha pasado que a la hora de reunirnos para poner en marcha tal o cual actividad de formación no estábamos solos el que la había propuesto y un amigo que no podía negarse. Siempre era de agradecer que participara al menos la cuarta o quinta parte de la plantilla, lo que presagiaba algún buen resultado.

Porque obviamente esa formación permanente no solo es conveniente, sino necesaria y hasta imprescindible, pero ya se sabe que no todo el profesorado comparte esa idea. Conscientes de esto, las administraciones inventaron el tema de los créditos: participar en actividades de este tipo proporciona al profe determinados créditos, canjeables cada varios años por un incremento del sueldo o por puntos para el concurso de traslados. Eso sí que nos animó a formarnos.

<http://manuelholgado.es>

Tantos años de democracia y tanto
profesorado, su fo

LA FORM LAS 24 PROPUES

1 Formación inicial y permanente. Su encuadre

La preocupación por la formación del profesorado no universitario – como derecho y deber propio y como obligación ineludible de la Administración educativa – ha estado presente, en alguna medida, en todas las leyes educativas. Probablemente el gran paso, respecto de la formación inicial, se dio con la **Ley General de Educación** (o Ley Villar Palasí de 1970): elevó a categoría universitaria (diplomatura) los estudios de Magisterio y convirtió a los Maestros de Enseñanza Primaria en Profesores de Enseñanza General Básica (EGB), mediante un intensivo y acelerado proceso de actualización científico-didáctica y pedagógica.

En esa línea, y en medio de un entusiasta clima renovador caracterizado por las **Escuelas de Verano** y los **Movimientos de Renovación Pedagógica**, se crearon en la década de los 80 los **Centros de Profesores (CEP, 1984)** cuya finalidad fue organizar cursos, encuentros y actividades para la renovación pedagógica y formación permanente del profesorado, en especial de Secundaria. Estos CEP, impulsados por la **LOGSE (1990)**, se convirtieron en **Centros de Profesores y Recursos (CPR, 1995)** y, hoy, en los **Centros de Formación e Innovación Educativa (CFIE, 2002)**. Se implantó también el **Certificado de Aptitud Pedagógica o Curso de Adaptación Pedagógica (CAP, 1993)** como requisito indispensable para que licenciados, ingenieros, arquitectos o equivalentes (excepto maestros, psicólogos, pedagogos y profesorado de FP) pudieran ejercer la docencia en la Enseñanza Secundaria.

El controvertido y devaluado CAP dejó de impartirse desde el curso 2009/2010 y fue sustituido por el actual

...tas leyes de educación y nunca se aborda a fondo la cuestión central: el
formación, selección, estabilidad y reciclaje. A ver ahora.

FORMACIÓN DEL PROFESORADO.

PROYECTOS DE REFORMA DEL MINISTERIO

Alfonso Díez (SA)

Máster Universitario (Orden ECI/3858/2007, de 27 de diciembre) que habilita para ejercer las profesiones de Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, de Formación Profesional y de Enseñanzas de Idiomas, al entrar en vigor el **Espacio Europeo de Educación Superior (EEES, 1999)** conocido como *Plan Bolonia*. Dio lugar a los nuevos títulos universitarios: grado, máster y doctorado.

Así la actual Ley educativa, **LOMLOE** (Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, que modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo), cumple lo acordado en el Plan Bolonia y establece en su Preámbulo la necesidad de revisar el modelo de formación inicial, para adecuarlo al entorno europeo y garantizar, además, la

adecuada preparación científica y una formación pedagógica y didáctica. Su 7ª disposición adicional añade: «a fin de que el sistema educativo pueda afrontar en mejores condiciones los nuevos retos demandados por la sociedad e impulsar el desarrollo de la profesión docente, el Gobierno, consultadas las comunidades autónomas y los representantes del profesorado, presentará, en el plazo de un año a partir de la entrada en vigor de esta Ley, una propuesta normativa que regule, entre otros aspectos, la formación inicial y permanente, el acceso y el desarrollo profesional docente».

Por eso la ministra de Educación, Deporte y Formación Profesional (MEDyFP), Pilar Alegría, presentó el 27 de enero de este año un *Documento para el debate*: “**24 propuestas de reforma para la mejora de la profesión docente**”.



LOMLOE
OFICIAL



2

Su encuadre

Lejos queda ya el Informe **Delors** (UNESCO, 1996), *La educación encierra un tesoro*, con sus “Cuatro pilares básicos de la educación”: *aprender a conocer, a hacer, a convivir y a ser*. Pero – como si no fuera suficiente para formar ciudadanos participativos, críticos, autónomos, responsables, etc. –, llegaron las **competencias básicas**, término asociado a la cualificación profesional. En él entran en juego, no solo los conocimientos, experiencias, capacidades y destrezas, sino los valores, la creatividad y las disposiciones individuales para desarrollar tareas y resolver problemas en diferentes contextos con la mayor eficiencia posible.

En el fondo, una vuelta de tuerca más para ponernos al día con Europa en lo que se refiere al tipo de profesorado necesario en un sistema educativo acorde con el modelo social imperante, que configura este mundo en constante evolución, complejo, desigual, competitivo, culturalmente diverso, conflictivo... más el vertiginoso avance de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Con todo, sabemos que lo más importante no son los métodos e instrumentos didácticos y los recursos pedagógicos, sino la *finalidad* y el *ser* que señalaba el **Informe Delors**. Coincidió con **don Milani**, cuando insistía en que no es tanto *cómo hay que hacer* (metodología), cuanto *cómo hay que ser* para enseñar y dar escuela: hay que tener ideas claras acerca del mundo y del lado de quién se ha de estar. Y hay que aprender juntos *el qué* (contenidos) apropiado para no enseñar y aprender banalidades, sino realidades vivas, verdaderas y útiles, e instrumentos, competencias y valores con que participar en la sociedad de manera eficaz, cívica y honrada.

Del *ser* y de la *verdadera función* del maestro también nos habla el filósofo **Emilio Lledó** cuando critica la pedagogía actual, reducida a mera didáctica y constituida por una jerga grandilocuente y

ridícula, alejada de la realidad y que obvia los valores democráticos de convivencia, justicia, igualdad y libertad que la han de sustentar, así como su propia esencia: el amor y la solidaridad:

“La pedagogía actual, imitando ciertas corrientes americanas, está cargada de conceptos vacíos. Por el contrario, es algo de puro sentido común: la pedagogía del amor. Que el profesor, el maestro, sea capaz de contagiar el amor por el saber que enseña. Es algo muy sencillo, pero hay todo un tinglado del que viven los llamados pedagogos”. E. Lledó, *Fidelidad a Grecia* (Taurus, 2020).

Se trata fundamentalmente de una cuestión de actitudes y el pedagogo y dibujante italiano **Francesco Tonucci** afirmaba hace años: “ni las leyes, ni las TIC: sólo los maestros salvarán la escuela” (*Magisterio* 14/11/2012). En efecto, los buenos maestros, los mejores posibles, bien preparados y convencidos del sentido de su trabajo y la responsabilidad que conlleva. Valientes para afrontar las dificultades de una profesión apasionante y generosa, aunque difícil e incómoda. A menudo ingrata y polémica, pero con grandes e íntimas satisfacciones, como las profesiones que aúnan pasión, entrega y entusiasmo a partes iguales. Con maestros y maestras así cualquier ley educativa, incluso mala, puede dar buenos resultados. Y al contrario, una buena ley sin buenos maestros resultará un desastre o se quedará en papel mojado.

Profesores que salvan a los alumnos, sí, para quienes ellos son más importantes que la propia asignatura y están al lado y los acompañan; no enfrente, como cuenta el “zoquete” y escritor **Daniel Pennac**:

“Los profesores que me salvaron – e hicieron de mí un profesor – no estaban formados para hacerlo. No se preocuparon de los orígenes de mi incapacidad escolar. No perdieron el tiempo buscando sus causas ni tampoco sermoneándome. Eran adultos enfrentados a adolescentes en peligro. Se dijeron que era urgente. Se zambulleron de nuevo, día tras día, más y más... Y acabaron sacándome de allí. Y a muchos otros conmigo. Literalmente, nos repescaron. Les debemos la vida”. D. Pennac, *Mal de escuela* (Mondadori, Barcelona, 2008).

Por tanto, una sólida formación científico-didáctica y una favorable actitud, llámese vocación o simple responsabilidad profesional.



3 Reacciones a las 24 propuestas

Nos centramos en la formación del profesorado, sin entrar en sus condiciones laborales, asunto de otro análisis. Cabe preguntarse: ¿este documento responde satisfactoriamente a la pregunta de cómo han de ser la formación inicial y la permanente? ¿Es lo adecuado y lo necesario? ¿A qué intereses responde? ¿Se prevén y se garantizan los medios necesarios para su eficiente puesta en práctica? ¿Quiénes forman al profesorado aspirante o ya en ejercicio? ¿Y están suficientemente preparados? ¿Han tenido experiencia directa escolar? ¿Mejorará el proceso de selección y de acceso a la profesión?

Son viejas preguntas que las diversas leyes educativas han abordado con diferente retórica e interés, según el contexto sociopolítico del momento y, en general, le han dado respuestas tan teóricas que apenas han pasado de buenas intenciones. Ojalá este documento salga al final notablemente mejorado.

- Pero la sensación, pasados ya ocho meses de su presentación, es de poco debate, por apatía o desconocimiento, salvo escasas primeras reacciones individuales y de algunos sindicatos o asociaciones socioeducativas. Se echan en falta más análisis y opiniones de la

comunidad educativa, que tiene el derecho y el deber de pronunciarse al respecto. Extraña y da que pensar este silencio sobre un documento tan importante y de consecuencias transcendentales para los docentes y para la mejora general de la calidad de la enseñanza.

M. Fernández Enguita tituló así en *El País*: “Y la montaña parió un ratón”:

“Prometieron [la reforma de la profesión docente no universitaria] Gabilondo en 2010, Wert en 2013, Celaá en 2021 y ahora Alegría. El primero no logró consenso político, el segundo provocó el mayor disenso social, la tercera no tuvo tiempo y la cuarta no quiere problemas. Así, tras más de un decenio de sonoros anuncios...”

Se critica su falta de concreción: insuficiente, difusa, poco consistente, renuncia al modelo del médico interno residente (MIR) y propone pocos cambios significativos, sobre todo, en el acceso a la función pública docente. **Los sindicatos de enseñanza** (CCOO, CSIF, STE y UGT) reclaman abordar la mejora de las condiciones laborales, la reducción de la carga lectiva y de las *ratios* de alumnos por aula (Ignacio Zafra, *El País* 27.1.2022).

Hay testimonios, como el del **Foro de Sevilla**, más optimistas:

“Supone un avance en algunos aspectos largamente debatidos acerca de la función docente y su desarrollo. Impulsa, además, el debate público. Sin embargo, tal y como ha sido elaborado y en el enunciado de sus propuestas omite medidas que, negociadas en profundidad con los representantes del profesorado, podrían asegurar la colaboración de los implicados. Daría ejemplo, además, del tan pregonado políticamente diálogo social. *Comisión Permanente Por otra política educativa*, Foro de Sevilla (*El Diario de la Educación*, 7.2.2022).

Aquí solo presentemos el esquema de esas **24 propuestas de reforma para la mejora de la Profesión Docente**, que aluden a la formación y a la carrera, son demasiado abiertas, sin apenas concreción y excesivamente ambiguas en algunos casos. Se supone que quieren fomentar la participación, el análisis, los debates, las críticas y, en consecuencia, facilitar propuestas alternativas que mejoren un Documento inicial, por ahora demasiado desapercibido.

Documento para debate

propuestas de reforma para la mejora de la profesión docente

Enero 2022



**MARCO GENERAL DE LA REFORMA:**

- 1) Acordar un Marco de Competencias Profesionales Docentes.

FORMACIÓN INICIAL:

- 2) Establecer una prueba de acceso a Grados en Educación Infantil y Primaria.
- 3) Modificar el acceso al Máster Universitario en Formación del Profesorado.
- 4) Promover la oferta de asignaturas de didácticas de las especialidades en los estudios universitarios.
- 5) Revisar la oferta del Máster Universitario en Formación de Profesorado.
- 6) Revisar los contenidos de los planes de estudio de las titulaciones universitarias habilitantes para la docencia.
- 7) Establecer un nuevo modelo de iniciación a la docencia (PID) en la formación inicial basado en el aprendizaje en la práctica.
- 8) Reforzar el Prácticum en el conjunto del Máster Universitario en Formación del Profesorado.

FORMACIÓN PERMANENTE:

- 9) Utilizar como referencia en la formación permanente el Marco de competencias profesionales docentes.
- 10) Utilizar como referencia en la formación permanente el Marco de la competencia digital docente.
- 11) Garantizar la formación permanente del profesorado.
- 12) Asegurar la oferta de aspectos clave en la formación permanente.
- 13) Fomentar la diversidad de modalidades de formación permanente del profesorado.

ACCESO A LA PROFESIÓN DOCENTE:

- 14) Reformular los procesos de selección para la función pública docente.
- 15) Reformular la fase práctica para el acceso a la función docente en el marco del nuevo modelo de iniciación a la docencia (PID).
- 16) Actualizar y adecuar los temarios de oposiciones al nuevo modelo de acceso.
- 17) Regular el acceso de los Profesores Técnicos de Formación Profesional al cuerpo de Profesores de Enseñanza Secundaria.
- 18) Vincular la especialidad del Máster a la especialidad docente.

ESPECIALIDADES DOCENTES:

- 19) Actualizar la relación de especialidades docentes.
- 20) Revisar las atribuciones profesionales de determinadas especialidades.
- 21) Establecer habilitaciones docentes.
- 22) Revisar las condiciones de cualificación y formación de docentes en centros privados.

DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE:

- 23) Impulsar los procedimientos de evaluación del desempeño de la función docente.
- 24) Reconocer el buen desarrollo profesional docente.

*Fuente: Ministerio de Educación y Formación Profesional
(<https://www.educacionyfp.gob.es>)*

MAESTROS de CAMINO AL COLE.



Información obtenida de:
 · Educabase, Ministerio Educación y FP.
 · Sindicato CSIF.
 · 24 propuestas de reforma para la mejora de la profesión docente. Ministerio de Educación y FP.

151.281

ESTUDIANTES PARA SER PROFE

121.831 grados de infantil y primaria y 32.471 master para profe de secundaria. Curso 21-22

52.864



ESTUDIANTES QUE TERMINAN AL AÑO ESTUDIOS PARA SER PROFES

El curso 20-21 terminaron 28.392 el grado de infantil/primaria y 24.472 el master de secundaria

461.512

OPOSITORES BIANUALES

25.1821 opositores para secundaria en 2021 y 209.691 para maestros en 2022

48.928

PLAZAS CADA DOS AÑOS

31.172 plazas de secundaria en 2021 y 17.756 de maestros en 2022

725.085

MAESTROS Y PROFESORES DE SECUNDARIA

De ellos unos 373.000 maestros. Curso 20-21

2,3

UNIVERSITARIOS TERMINAN PARA PROFE POR CADA PLAZA NECESARIA



23.000

PROFESORES JUBILADOS CADA AÑO

En los próximos años se esperan unos 12.000 maestros jubilados anuales y unos 11.000 profesores de secundaria.

11,4

ALUMNOS DE MEDIA POR CADA PROFESOR



por JLVÉREDAS



“Experiencia y razón”, decía don Milani, con que discutir la mejor actividad pastoral de los curas de su época. A él le llevaron a la escuela. De Santiago Uno en Salamanca recogemos ambas cosas aparentemente tan sencillas

Cómo hacerse educador

Jorge Hernández (SA)



Cogí el guante sin buscarlo, entre raciones y cañas, en una alegre reunión de pedagogos y maestros seguidores de Milani: yo escribiría sobre la formación deseable de un educador. Experiencia tengo, más de veinte años en la Casa-escuela Santiago Uno, y pido disculpas por lo que falte o por un protagonismo inmerecido. Si otros me hicieran la pregunta, buscaría respuestas en un manual de entrenadores deportivos de élite o de porteros de discoteca. Comparto los maestros comunes al grupo – Freire, Milani o el mismo Calasanz – y para mí un educador, en esencia, *tiene que ser y querer serlo*. El resto es trabajo y entrenamiento, como en cualquier otro oficio. Recientemente escuché atento al cura de una boda: “**La esencia de la convivencia es el amor**; no hay quien viva a diario en un lugar lleno de normas, ¡eso no es vida!”. Y recordé mi labor diaria como educador y como padre. Qué fácil el *conductismo*, tan útil para educar un perro, y corto y miope para un niño. Y qué importante y difícil saber cuándo tienes que ser de una forma u otra. Lo bueno para un chaval de 5 años no lo es para uno de 15, aunque puede que el de 15 necesite un día lo que dabas al de cinco. Soy partidario de las normas, pocas y muy claras; el resto solo quita espontaneidad y humanidad al trabajo ¡con personas! Tu influencia, o su falta,

muchas veces será decisiva en sus vidas. Digo muy seguro *lo bueno para ellos*, pero ¿qué es lo bueno para un niño o joven bajo mi responsabilidad? Debería tenerlo claro y me atrevo con una hipótesis que entrene y forme a un educador: **dudar de lo que hago y que otros duden de ti, y poder hablarlo**. Sin impedir tomar decisiones, las mejores, en forma y momento. Ser capaz de preguntarse o *dejarse preguntar* es una cualidad valiosa y entrenable: nuestros miedos, frustraciones y anhelos pueden enturbiar y dinamitar las esperanzas y sueños de un joven o niño. Trabajar en la duda o incertidumbre me resulta muy útil para el trabajo, pues genera un espacio precioso donde conectar con ellos; un momento de igualarte tímidamente desde tu estatus de adulto y de profesional con sueldo y vida más o menos ordenada. Pasar de referente inalcanzable a persona a su lado. En las pedagogías de moda – de raíz psicológica – lo más es *acompañar* sin juzgar.

Educador no se entiende sin un grupo o un equipo. Nadie educa ni se educa solo; y aquí trabajamos el *constructivismo sistémico* centrado en soluciones. *Sistémico* subraya que alrededor del joven hay varias personas que generan parte del problema y su solución. Es fácil de

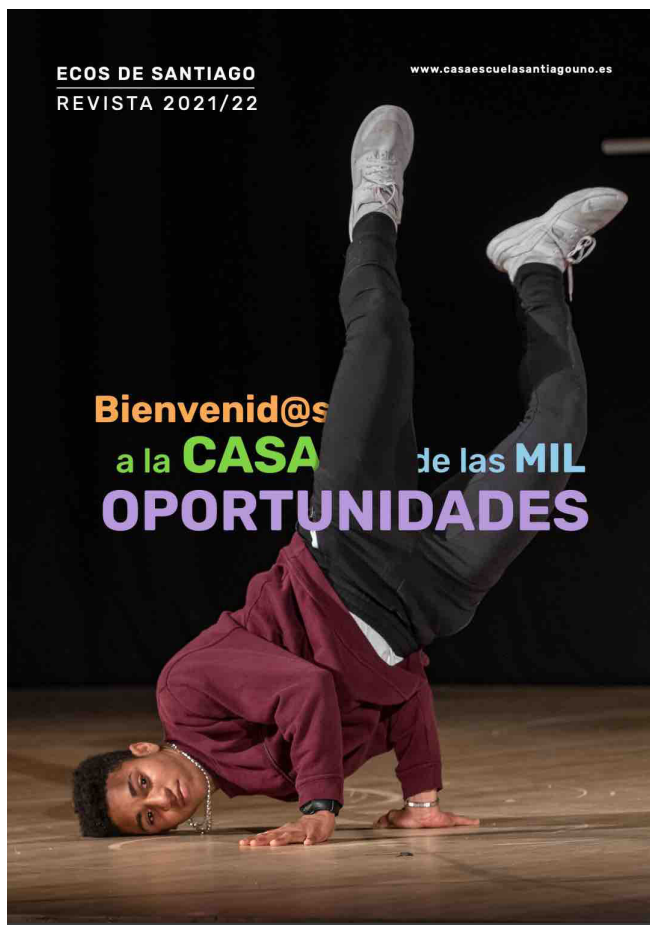
entender en uno mismo si tiras de recuerdos: en tu etapa de colegio quizá los más importantes para ti no fueron profesores, sino compañeros, el cura, la cocinera, el entrenador o tu abuela. Así se convierte en esencial trabajar en equipo y de forma eficiente: aprovechar al de al lado. ¡Y cuidado que el equipo no diluya la responsabilidad individual! Cada uno es bueno en algo y debe hacer y opinar de lo que sabe. En las titulaciones más teóricas cobran relevancia dispares aficiones o habilidades sin conexión aparente con el oficio.

Fijarnos en un día completo nos puede orientar. Debe haber un espacio para *el intelecto* (estudiar, leer, aprender idiomas, tocar un instrumento, ver el periódico o visitar un museo). Otro para *tareas cotidianas* de la casa (cocinar, limpiar o arreglar algo). Uno para *divertirse*

sanamente (bailar, cantar, leer, ver cine, viajar, dibujar, charlar o pasear). Y otro para el *deporte*, a un nivel medio que permita los retos y piques suficientes para concentrarse de lleno en el ejercicio.

Respecto a ideología o política, creo, como en las habilidades, que un equipo variado y diferente ayuda a confrontarnos, sin que reste una excesiva tensión. El equipo permite leer la realidad para tomar las decisiones mejores y embarcarnos en proyectos tan comprometidos que movilicen el barco donde caben todos, a empezar por quienes más lo necesitan.

A orillas del Tormes esta metáfora naval, es la que más me gusta; se acerca a la realidad educativa en viviendas-hogar, residencias y familias. Los problemas y contradicciones son hasta deseables, mientras todos remamos hacia el horizonte que, tal vez, solo ve o lo adivina alguno. Para el resto, la confianza y el amor del que hablábamos al principio.



Revista con la última memoria de curso en la Casa-escuela



**Esta vez hemos pedido herramientas a dos pedagogos catedráticos
Junto a las 24 herramientas del Ministerio caben muchas otras y o**

1 PROPOSICIONES PERFECTAMENTE DISCUTIBLES

Xavier Besalú (GI)

La docencia es una profesión de cultura. Por lo tanto, el docente debe tener una buena formación cultural: tal vez debería cursar un grado en cualquiera de los ámbitos del saber (ciencias sociales o experimentales) antes de estudiar lo más encaminado a la docencia (pedagogía, psicología, sociología, antropología...). Una implicación de esto sería la **desaparición de las antiguas Escuelas Normales** (actualmente el grado de magisterio).

Pero la docencia es también un oficio, que requiere *motivación* intrínseca y voluntad expresa, conocimiento de los educandos (en sus etapas evolutivas y en su proceso de aprender), algunas *técnicas* y estrategias contrastadas, un periodo de *práctica*, tutelada por un docente experimentado, y de *socialización profesional* (para hacerse cargo de las implicaciones que conlleva la profesión). Este aprendizaje del oficio demanda tiempo: **un máster de un año sería a todas luces insuficiente.**

La formación profesional del docente (máster nuevo y ampliado) debería ser, por supuesto, **presencial** (tanto las materias de la profesión como las prácticas y la iniciación posterior). No veo admisible que dicha formación se pueda hacer de manera virtual, actualmente un negocio en expansión. La relación pedagógica, el oficio de maestro, exige proximidad, mirada atenta y un esfuerzo por generar confianza y conocer a fondo a los educandos.

Esta doble formación debería valer **tanto para los maestros de educación infantil y primaria como para los profesores de educación secundaria obligatoria (ESO) y bachillerato.**

La diferencia actual obedece a razones de un pasado ya superado y tiene poca justificación. Curiosamente en los debates públicos suele ponerse el acento en la formación inicial de los maestros de infantil y primaria y siempre queda en segundo plano la formación inicial del profesorado de secundaria. Siendo la ESO para el 100% de los jóvenes – y la que genera más controversia – no hay razón para no poner ya en práctica una formación mucho más comprometida con la función social y cultural que cumple. Y no sería ningún perjuicio para el profesorado de bachillerato.

El acceso a la profesión a través de unas oposiciones (con tribunales formados de forma harto discutible, con temarios obsoletos y pruebas inadecuadas) ciertamente garantiza cierta neutralidad y objetividad, pero **debería sustituirse por una formación inicial** (grado y aprendizaje del oficio) más rigurosa y exigente y una **valoración objetiva y triangulada, pluriforme, del periodo de aprendizaje profesional.** Puestos a comparar, tal vez tenía hasta más sentido el *acceso directo* desde las Escuelas de Magisterio, que rigió algunos años, o *las tesinas* que defendían los graduados en el Plan Profesional republicano, solo para ordenar a los egresados...

Desde mi punto de vista, **la formación permanente es mucho más necesaria y determinante que la formación inicial.** Son 30-40 años de ejercicio profesional. En los tiempos acelerados que vivimos es evidente que la actualización es necesaria. Pero además, a la vista de los problemas concretos y de las necesidades detectadas en el aula, el acicate

de caldo

El desarrollo profesional del docente se da a lo largo de toda la vida y **la colaboración entre los propios docentes es una fuente insuperable de aprendizaje**. Por eso, deben estar en contacto, dialogar, intercambiar y compartir conocimiento, experiencia e innovación, y eso exige tiempo dentro de su horario laboral. Lo cual no es óbice para otro tipo de formación permanente más reglada, dentro o fuera del centro, ni para el sano ejercicio de la autoformación.

Yo no daría nunca un título de maestro

Asumir como propia la responsabilidad de actualizar sus conocimientos, de acuerdo con la evolución de las necesidades sociales, el sistema educativo, el centro y el público para los que trabaja (**Mariano Fernández Enguita**, Universidad Complutense de Madrid).

Los maestros deberían ser personas con buena formación científica, pero también interesadas en cuanto interesa para la vida pública: seguir los debates sociales, culturales y éticos, interés por la vida política, atención a los avances científicos y tecnológicos... (**Josep Maria Terricabras**, Universidad de Girona).





2 MUCHOS CÓMO SIN QUÉ

Antonio García Madrid (SA)

Me dice el amigo Corzo que el Ministerio quiere lanzar un “no sé qué” sobre la formación del profesorado. Imagino que con ocasión de la última Ley nueva. Otra más de las 6 ó 7 que he vivido. ¡Quién las cuenta ya! ¡Quién es capaz de seguir la pista a tanto sinsentido! “Junta cuatro o más pedagogos y te construirán una tormenta”, decía el crítico ante reformas anteriores.

Todo lo cual produce una profunda desazón (la irritación parece no tener ya hueco) y suscita una doble reflexión cargada de acritud. En esta burbuja de pesebre garantizado que nos han construido, la capacidad de asombro parece haber desaparecido. ¿Acaso ya nadie ve? Constatemos hechos.

1. La educación, la nuestra, es un fracaso reconocido, un caballo desbocado que corre sin saber dónde y aceleradamente. ¿No acabarán decretando el aprobado general, y además automático, con la inscripción en el Registro civil? Crece así mismo la convicción de que la política, el ámbito de la *res pública* en su pleno sentido, hoy no es la solución para este problema, sino el problema mismo; con todo lo que ello implica para la educación y nuestro futuro y, sobre todo, para la desafección ciudadana hacia la democracia, vista como ámbito de impotencia. (Recordemos que fue en el caldo de cultivo de la desafección democrática donde florecieron en el siglo pasado los totalitarismo criminales). No es poco lo que nos jugamos.

Añadamos a lo anterior el desprestigio evidente del discurso pedagógico. Nadie lo escucha ya sin dibujar un ligera sonrisa de condescendencia, y muy pocos hablan hoy con sentido fuera del neo-lenguaje oficial a la moda, repleto, eso sí, de “palabros” con coces añadidas a la lengua.

2. Así mismo, nadie parece tener en cuenta las verdades que los prohombres de la educación del siglo XX nos dejaron como herencia; dígase Freinet, Milani, Freire, Neill o los ilustrados de la Escuela Nueva. Curiosamente, todos ellos gentes que nunca pisaron una facultad de pedagogía ni un centro de formación del ramo.

De hecho, ninguno recibió nunca preparación

previa para la ejemplar empresa escolar que emprendieron, siempre al margen de la oficialidad y del sistema. Lo que no deja de asombrar y suscita dudas sobre la pertinencia de facultades y centros de ese tipo, cuánto más sobre planes de formación al uso.

Lorenzo Milani, el maestro de Barbiana, presbítero católico – ¡sotana incluida! (lo digo para los más tiernos) – dedicado *a pleno tiempo* a la escuela, demostró que los últimos, a poco que se les dé la oportunidad, se salvan a sí mismos. Su proyecto, más que en “pedagogías”, se sustenta sobre creencias religiosas (¡elementos irracionales! dirán algunos), en una mezcla indisoluble de pastoral y docencia humanísima. De jovenzuelo no fue más allá de ser un estudiante cumplidor y pintor aficionado, y no conoció más formación que unos años de seminario! ¡Oh Dios mío! (nunca mejor dicho aquí). Para la escuela de Barbiana y para ejercer la docencia no necesitó título ninguno ni reciclados ministeriales. ¡Ándale con los planes de formación!

Paulo Freire, una de las cumbres de la educación del siglo pasado y paradigma insuperable de la formación de adultos, escribía ratón con dos “erres” a los catorce años (según confesión propia), se formó como abogado y ejerció como tal. Nunca supo antes de educación ni se adiestró para ello. Y con ese bagaje nulo se implicó en planes populares de redención social humana de los desarraigados brasileños, con los que asombró al mundo ¡Hasta Harvard se le rindió! ¿Quizá nuestro Ministerio, ante tales carencias, le inscribiría con carácter forzoso en esos planes que anuncia!

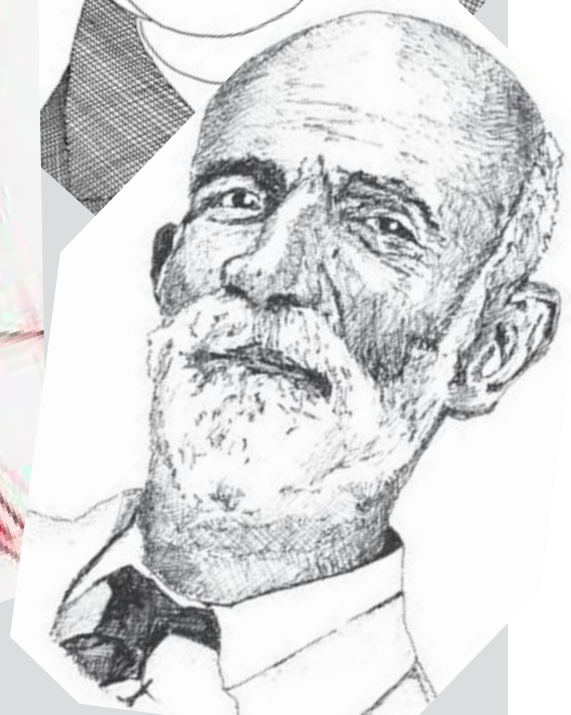
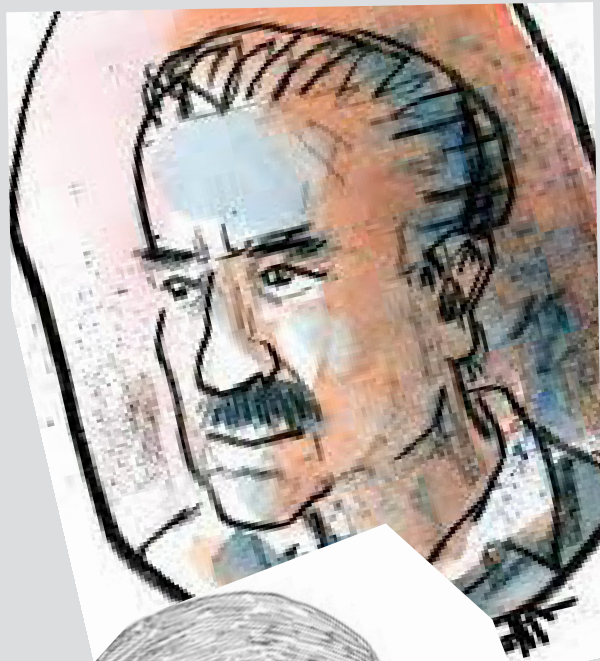
Neill, un ácrata de vieja escuela, un bohemio de humanidad, ávido insaciable de cultura y conocimiento, fue rechazado siendo adolescente para el empleo de maestro en formación (el inspector de su graciosa majestad le comunicó a su padre y tutor que la corona malgastaría el dinero en aquel joven). Se embarcó luego en estudios de formación eclesiástica y terminó licenciándose en inglés. Con este bagaje abrió Summerhill y demostró que la trocha para alcanzar el conocimiento no está asignada en ninguno ni



a edad alguna – en la infancia y en la juventud nunca se pierde el tiempo, incluso si se decide perderlo – y que la coherencia con uno mismo, pese a las facturas que se han de pagar, son la clave de la satisfacción y felicidad propias.

Cetestein Freinet, origen de un genuino movimiento de maestros – hoy internacional, adelantado en el método natural de aprendizaje (de lo empírico a lo teórico, de lo inmediato a lo mediato) e impulsor de una maravillosa cadena de técnicas escolares en consonancia con el naturalismo infantil, entre otras cosas – parece una excepción en lo que vengo diciendo sobre la formación de los gigantes de la educación. Sí conoció una escuela de formación específica, fue formado para maestro... ¡para maestro de dar voces! Hasta que se quedó sin un pulmón y se puso azul a poco de comenzar la primera clase. Para remate fue expulsado del sistema, donde su proyecto no tenía hueco. ¡Otro más al que el ministro inscribiría forzoso en sus planes! Podríamos añadir algunos más, como **María Montessori**, **Dewey** o nuestro **Giner de los Ríos**, y nos encontraríamos con personas formadas en medicina, filosofía o jurisprudencia. Quizá también debieran ser convocados a una formación acelerada.

A ojos vistas todo parece un CÓMO sin QUÉ (cierra los ojos, ¡¡cieguito!!, yo te llevaré).





1 Una carta poco conocida de Milani será como un vaso fresco y agradable de algo indispensable en la formación docente.

2 Luego, una bebida amarga: cuando una profesora de Magisterio – entonces una rama del bachillerato – suspendió a los chicos de Barbiana, le escribieron su experiencia en *Lettera a una professoressa*

1 MIRA A TU ALREDEDOR DURANTE AÑOS

“Barbiana, 5.9.1958

Querido Giovanni [Salsoti]:

Vamos a tutearnos, pues supongo que tienes poco más o menos mi edad [35 años]. Gracias por tu carta. No estoy abonado a *Adesso*. Solo he visto el de la recensión (1 de julio) y el otro al que se refiere Bo (1 de agosto). Si el que dices es un número posterior, te ruego que me lo digas y lo buscaré.

Y voy al tema de la escuela popular [nocturna para jóvenes obreros]. Lo cierto es que hay un joven sacerdote que vive en la ciudad que desde hace años trata de imitar mi escuela de San Donato. La conocía bien, pues desde seminarista venía en cuanto podía y se ponía callado en un rincón con los ojos y las orejas de par en par. Sin embargo, y por desgracia, no lo logra. Las explicaciones son dos: o en la ciudad aquel estilo es imposible, o bien, hay que esperar todavía 4 ó 5 años, porque ciertas cosas no se improvisan. Esperar, digo, no en el sentido de no hacerla, sino en el de mantenerla con obstinación, aun a costa de no tener más que dos o tres alumnos. Mejor escuela con dos o tres que cine con 5.000.

El hecho es que todavía no puedo darte un consejo. El fallo quizás sea de don Ezio por querer empezar ya con una decisión tomada, o sea, que la única forma sea aquella; y se comprende, porque si uno ha vivido las tardes de San Donato ya no se puede adaptar al ambiente de un centro recreativo o de una asociación. Pero partir ya con una decisión tomada también es un error, porque te recortas el propio horizonte y se te escapan infinidad de enseñanzas de la vida que, si hubieras mantenido los ojos abiertos, no se te habrían escapado, sino ayudado a ajustar el objetivo y construirte tú mismo y tu propia actividad *a medida*, a la medida exacta de las necesidades del lugar y del momento. Aquí en Barbiana, por ejemplo, después de 4 años

la escuela popular todavía no funciona bien.

Funcionó bien el primer año, pero los montañeses son demasiado suspicaces y difíciles. Y de hecho, no me preocupo. Las cosas funcionan por sí mismas en cuanto están maduras.

Para compensar, tomé en mis manos la instrucción de los pequeños y he completado su escuela elemental municipal trayéndolos aquí cada tarde en verano e invierno. En un par de años ya estaban muy por encima del nivel de sus coetáneos de ciudad. A los de 4º de primaria les hice saltar 5º con gran facilidad y así el año pasado tuve entre manos a seis niños con los que hacer la formación profesional industrial [*avviamento*, primer grado de FP]. Aquí no hay carretera ni ningún medio para llegar a la ciudad e ir a la escuela. Así que los he preparado en casa y luego los he presentado como privados en Florencia. Cuatro aprobados y dos que la semana próxima pasarán hasta las matemáticas suspensas. Son pozos de ciencia, pero sobre todo pozos de lengua y de pensamiento. Naturalmente me divierto mucho, sobre todo porque son *todos*. Todo mi pueblo, no una élite. Y los dos *calabazas* que las maestras despreciaban y, por ellos, me miraban con compasión, también lo han logrado sin que los abandone ni por un consejo de médicos que me demostrara científicamente que son deficientes.

Te cuento esta historia, que no te puede interesar, solo para hacerte ver que yo ¡el mago de la escuela popular!, llevado a otro sitio, puedo fallar también en la escuela popular, pero, sin una venda en los ojos, sigo atento a cuanto sucede cada instante a mi alrededor y, luego, encuentro la vía para no caer en las diversiones ni en las asociaciones, sino poder dar lo que tengo, es decir, la confianza en la capacidad santificante del pensamiento y del medio de expresión.

Así que solo te aconsejo que mires a tu alrededor durante años y que interrogues más que enseñar. Poco a poco lo necesario te nacerá después entre las manos y puede que sea una escuela popular,

o bien una escuela superior, o bien una escuela inferior, o bien un monasterio, o bien ¡un cine! (estar abierto significa no descartar en teoría ni siquiera las cosas más impensables).

Por ejemplo, no creo que tus estudiantillos y burguesillos sean cultos, ni siquiera creo que estén habituados al pensamiento. Me imagino, por ejemplo, que la cuestión meridional [italiana] la ignoran completamente. Como ignorarán los problemas de África y los demás países donde los *cristianos* se deshonraron sin remedio.

¿Conocen la cuestión argelina? ¿Conocen los hechos de Little Rock? [cuyo instituto impidió matricularse a 9 alumnas y alumnos negros].

¿Conocen la cuestión de la Fiat? [discriminación política de sus obreros], ya que son piamonteses deberían haber leído el número especial de *Nuovi argomenti* sobre la Fiat. ¿Conocen algo sobre el origen de su lengua? ¿Conocen lenguas extranjeras y etimologías? Si estudian griego en clase ¿por qué no leen contigo el texto griego del Evangelio? ¿Tienen familiaridad con las grandes vidas de Jesús, en especial con la de Lagrange y su Sinopsis? ¿Han leído contigo alguna vez *Los novios* [de Manzoni]? ¿Lo saben todo sobre el mecanismo parlamentario? ¿Leen contigo, y los comparan, los periódicos de los más opuestos partidos para aprender a no fiarse de ninguno y, mucho menos, del católico?

Pero, te repito, yo no te invito a hacer estas cosas, te invito sólo a tantear el terreno, a tratar de comprender cuál de estas cosas que te he dicho, e infinitas otras que te podría decir, podría apartar a tus jóvenes de los intereses inferiores (deporte, diversión), elevarlos a tu nivel y luego desde ahí hacia arriba subir a la religión en general y de ella a la confesión y a todo el resto.

Espero con curiosidad tu recensión y otros comentarios de tus compañeros sobre mi libro. Del *Mundo Mejor* no sé nada. Pero no me fio del p. Lombardi [jesuita fundador] que conocí en Florencia cuando Dios lo había nombrado su *micrófono*. La gente honesta y sincera no hace carrera ni es ensalzada. Sé de él que lo llevan en palmitas, quiere decir que no dice nunca la verdad. Pero también me puedo equivocar. Cada regla tiene su excepción.

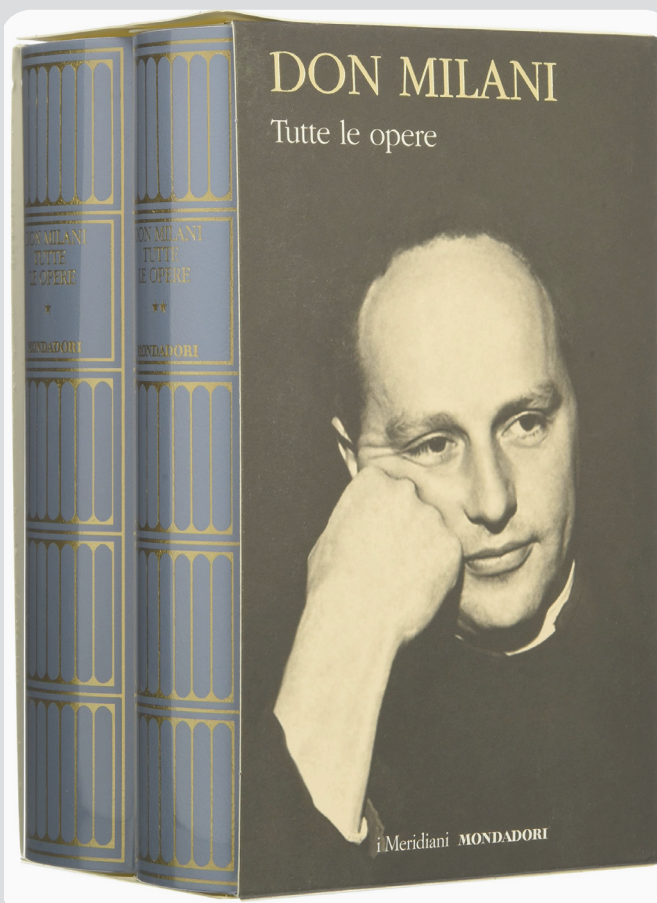
Un abrazo afectuoso, tuyo Lorenzo Milani"

[TO, 2º t., 535-8]

2 QUE HAYA DOS CLASES DE ESCUELAS

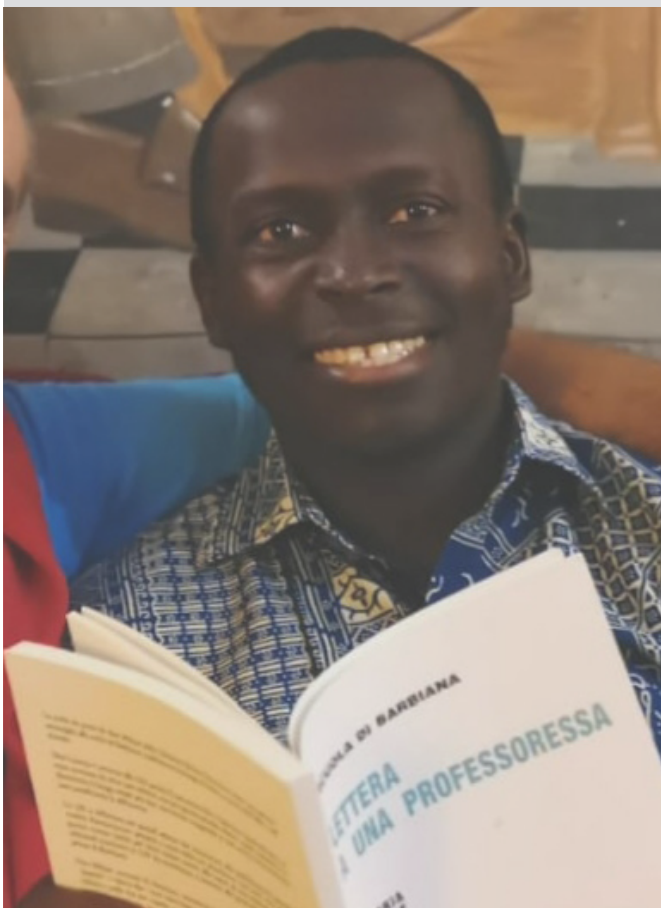
“La mayoría de mis compañeros estaba en Magisterio por casualidad o por decisión de sus padres. Yo llegué a la puerta de vuestra escuela con una cartera nueva que me regalaron mis alumnos. A los 15 años fue mi primer sueldo de maestro. A usted no se lo dije y a los compañeros tampoco. Puede que me equivoque, pero en vuestra escuela es difícil hablar. Quien sabe lo que quiere y quiere hacer el bien pasa por tonto. Ningún compañero hablaba de ser maestro.

Uno me dijo: “Quiero entrar en un banco. En el instituto técnico hay demasiadas matemáticas, en el liceo clásico, demasiado latín, así que me he venido aquí” [...] Más de uno me dijo que quería ir a la universidad y no sabía qué rama escoger [...] Sólo una compañera me pareció más elevada: estudiaba por amor al estudio. Leía hermosos libros. Se encerraba en su habitación a escuchar a Bach. Es el máximo fruto al que puede aspirar una escuela como la vuestra.





A mí, en cambio, me han enseñado que esa es la peor tentación. El saber sólo sirve para darlo. *Se llama maestro a quien no tiene ningún interés cultural cuando está solo.* Comprendo que también a vosotros os desaliente hablar de ser maestro a chicos así, pero ¿son los ellos los que os han estropeado a vosotros, o vosotros a ellos? Se tiende a ampliar el número de Facultades a las que poder pasar desde Magisterio. Así la preparación de los maestros se hace cada vez más genérica e imprecisa. Para hacer un buen maestro se necesita una escuela cerrada, sin salida a nada más. Que en ella se sienta desplazado uno que viene buscando ir a un banco. Y que se sienta como en su casa el chico de raza campesina que ya eligió. [...] Se fabrican ciudadanos especialistas en el servicio a los demás. Los queremos seguros [...] Me han dicho que hasta en el seminario hay chicos que se atormentan para encontrar su



vocación. Si les dijerais desde la primaria que todos tenemos igual la vocación: hacer el bien donde nos encontremos, no estropearían los mejores años de su vida pensando en sí mismos.

Como máximo, si todavía queréis dejar algún tiempo para las decisiones concretas, se podrían hacer dos escuelas. A una llamarla *Escuela de Servicio Social*, de los 14 a los 18 años. Para quienes sólo hayan decidido dedicar su vida a los demás. Con los mismos estudios se haría el sacerdote, el maestro, el sindicalista, el hombre político. A poder ser con un año de especialización. Las otras, *Escuelas de Servicio del Yo* y podrían dejarse las que hay ahora sin más retoques. [...]

Se oye la queja de que hay demasiados maestros. No es verdad. Lo que pasa es que el puesto de trabajo atrae a muchos sin ningún interés por serlo. Si aumentáis el horario, desaparecerán todos [...] Hay decenas de miles de puestos vacíos en secundaria. Se los habéis dado a todos los de raza licenciada o raza que se está licenciando (farmacéuticos, veterinarios, estudiantillos). Se los negáis a los maestros con años de experiencia en la escuela..." (pp. 118 ss).

"Yo os pagaría a destajo. Tanto por cada chaval que aprende todas las materias. O, mejor, multa por cada chaval que no aprende una. Entonces los ojos se os irían siempre hacia Gianni. Buscaríais en su mirada distraída la inteligencia que Dios le ha dado, ciertamente igual que a los demás. Lucharíais por el niño que tiene más necesidad, dejando al más afortunado, como se hace en todas las familias. Os despertaríais por la noche con el pensamiento fijo en él buscando un modo nuevo de dar clase, hecho a su medida. Iríais a buscarlo a casa si no vuelve. No os quedaríais en paz, porque la escuela que pierde a Gianni no es digna de llamarse escuela" (p. 89).

[Traducción libre de *Carta a una maestra*, PPC, M. 2017]

"Sólo una compañera me pareció más elevada: estudiaba por amor al estudio. Leía hermosos libros. Se encerraba en su habitación a escuchar a Bach. Es el máximo fruto al que puede aspirar una escuela como la vuestra. A mí, en cambio, me han enseñado que esa es la peor tentación. El saber sólo sirve para darlo. *Se llama maestro a quien no tiene ningún interés cultural cuando está solo.*"

Las docentes de Primaria (que son mayoría) y las de Secundaria son muy *decentes* en esto: junto a sus compañeros no esperan que la respuesta la dé el Ministerio que tarda tanto y se formulan la pregunta una y otra vez:

1

¿CÓMO SER BUENA MAESTRA?

Luisa Mellado (SA)

“Con frecuencia me preguntan los amigos cómo hago para llevar la escuela y cómo hago para tenerla llena. Insisten para que les escriba un método, que les precise los programas, las materias, la técnica didáctica. Equivocan la pregunta. No deberían preocuparse de cómo hay que hacer para dar escuela; sino sólo de cómo hay que ser para poder darla...” L. Milani, *Experiencias pastorales* (BAC Madrid 2004) 172.

Así respondía Don Milani, sin nunca dar recetas, ni consejos, ni elaborar reglamento alguno. Y a renglón seguido añadía:

“No se puede explicar en dos palabras cómo hay que ser... Hay que tener las ideas claras respecto a los problemas sociales y políticos. No hay que ser interclasista, sino que hay que tomar partido. Hay que arder del ansia de elevar al pobre a un nivel superior. No digo ya a un nivel igual al de la actual clase dirigente. Sino superior: más de hombre, más espiritual, más cristiano, más todo. Ya veréis cómo vienen los obreros...” (Ib.)

Yo tampoco sé de pedagogos que hayan elaborado un manual al respecto. Didácticas y materiales, aplicaciones informáticas para enseñar matemáticas, lengua, conocimiento del medio, música, idiomas... los encontramos a cientos, pero cómo ha de ser quien los utiliza no aparece en ningún manual de instrucciones.

Tras 35 años dedicada a la enseñanza en **Primaria** tampoco puedo elaborarlo yo, pero el día a día y el contacto con los niños y maestros me lleva a algunas conclusiones, sobre todo, de cómo no ser y qué evitar. Repaso cualquier día del curso y encuentro muchas situaciones que pueden favorecer o dificultar nuestro ser:

- Cómo recibas a los alumnos a las 9 de la mañana influirá en su estado emocional y en su actitud para comenzar el día; es mejor una sonrisa que cara de aburrimiento, hastío, indiferencia... Se sentirán acogidos como en su segunda casa, donde importan.
- Si al comenzar, te sientas y mandas abrir el libro por la página 30, ejercicio 8, casi seguro que logras aburrir y desmotivar. Transmite energía y ganas de aprender con algo sugerente para empezar: una canción, una poesía, una pregunta, una adivinanza... Provócalos con algo que active su mente para seguir con el ejercicio y la página. Que la clase sea un lugar donde aprender es divertido.
- Abre los ojos, observa sus miradas, sus gestos, su actitud y verás que no todos vienen con la misma mochila emocional; y no percibirán igual los contenidos. Por ello la exigencia y la dedicación no pueden ser iguales para todos. Apoya al que más lo necesita: que gane en seguridad, motivación y ganas de volver cada día al colegio.
- Que la clase sea un lugar de acogida, de ayuda, de compañerismo, generosidad y solidaridad entre ellos. ¿Cómo? Estate alerta a los conflictos que siempre hay, aunque no se vean claramente, y dedica tiempo

H
a
c
e
n
c
a
s
o



2

... EN EL SABER Y EN LO PERSONAL

Doro Carbó (B)

a resolverlos. Así la clase será menos hostil para quien se siente rechazado o con problemas de relación. Un clima así resuelve conflictos que repercuten en lo académico.

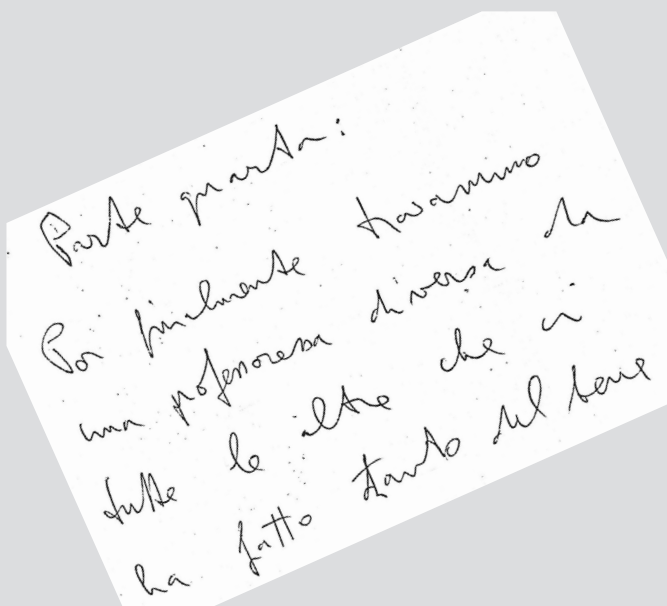
- En definitiva, querer a los alumnos es la clave de un buen maestro. Si uno siente que te importa y te preocupa, se sentirá acogido y ayudado, no olvidado ni rechazado o indiferente. Su éxito académico será mayor, porque el amor ayuda a aprender y el rechazo del profesor y la indiferencia aumentan los problemas.
- Y ¿cómo se enseña a querer? A querer se aprende queriendo, y amar la profesión es amar a los alumnos. El resto llega solo, es pura coherencia.

Don Milani escribió para Adele Corradi esta 4ª parte añadida a la *Lettera a una professoressa*:



"Parte cuarta:

Por fin dimos con una profesora distinta de todas las demás que nos hizo mucho bien."



La práctica docente está íntimamente relacionada con una actitud vital: disponibilidad ante la tarea que da sentido, horizonte y fuerza al quehacer cotidiano. *Un para qué.*

- Es evidente que el saber es una condición *sine qua non*. Hay supuestas tendencias innovadoras que lo excluyen como requisito esencial del docente y se equivocan.

- Por eso formar al profesorado se focaliza en dos puntos: actualizar los conocimientos y la práctica; y el crecimiento personal como profesional y persona. Lo primero es indiscutible. Cualquier titular entiende que la formación permanente en relación con la pedagogía es inherente al puesto de trabajo.

Lo segundo no lo comparten todos. En nombre de la libertad de pensamiento, la libertad religiosa, la privacidad de las convicciones personales y los cambios emocionales de la persona, hay quien considera no conveniente intervenir ni formarse con fondos del centro.

En mi opinión, como un coche no va sin combustible, tampoco se puede dissociar lo técnico de lo emocional. El docente tenderá a ser un *entusiasta* [*en-zeus*, lleno de Dios, bondad, proyecto, sentido, alegría, gratuidad, plenitud vital]. Sin entusiasmo el coche no corre.

- La formación del profesorado de calidad se hace en el grupo. No en solitario, como un francotirador a su criterio. Por eso importa atender el acompañamiento mutuo, la complicitad personal y profesional, la mejora y la renovación continua entre los profesionales para no perder el sentido último de la práctica docente, sin perderse en distracciones tangenciales, que nos ocupan y preocupan, como la burocracia, los intereses políticos o los cambios de ley.

En definitiva, una formación que ponga en valor la inmensa responsabilidad social de los educadores y los empodere. Siempre decimos que el centro es el alumno, y es cierto, pero no se hace realidad sin profesionales bien contruidos por dentro (cerebro y corazón).

3

EN ENSEÑAR Y EN VIVIR

Claustre Besora (B)

No solo recibimos en nuestras aulas personas a las que tenemos el deber de dotar de herramientas y conocimientos. También vienen a *vivir* su infancia y adolescencia en un entorno que les dé referencias de *vida*. Y aquí destaca la búsqueda de identidad, camino y misión personal – lo primero – y misión colectiva (su relación con los demás). Somos sus referentes, los que deberíamos estar llenos de *vida* para ofrecer *vida*. Y esta es la clave: ¿qué conocimientos llenan de

vida a los futuros profesores? En la formación inicial no hay conocimiento teórico que valga demasiado frente a la experiencia diaria en el aula. Una profesora o profesor se hace haciendo; construye su identidad con alumnos delante; y cualquier itinerario formativo que no parta de la experiencia (y digo *partir* aposta), no cumplirá los objetivos deseados. El bautizo del iniciado debería ser un primer curso de formación inicial exclusivamente en el aula del colegio: con alumnos y maestros *referentes*. Y la posibilidad de renunciar, si la experiencia no es grata, o la de invitarle al cambio, si no es positiva su evaluación por la comunidad educativa. Hace de profesor, acompañante y compañero y se hace como persona. Se llena de vida para ser vida para los demás.



1 XXXIII ENCUESTRO de ESCUELAS ASOCIADAS de la UNESCO

Dolores Pérez (SA)



Grupo UNESCO de CyL en Zumaya

Este XXXIII Encuentro estatal, del 4 al 7 de julio de 2022, se recupera tras el Covid-19, una vez finalizado el curso. Del MEM hemos asistido 2 representantes y, otros 2, del CIFP Lorenzo Milani. La preparación y buena acogida de quien lo organiza es una seña de identidad de los encuentros. Esta vez la Escuela Zumaiena en Zumaya (Guipúzcoa) mostró su pedagogía de la confianza, promovida por el psiquiatra y profesor Rafael Cristóbal: “el eje es el niño: desechad la idea de que no se puede adaptar a la escuela; es ésta la que ha de ajustarse y que la persona no

pierda el gusto por aprender”.

Bajo el lema *Educación para la Agenda 2030: transformar nuestro mundo para un futuro mejor*, se profundizó la meta 4.7:

“Para 2030, garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación y la adopción de estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible”.

Hubo ponencias, comunicaciones, exposición de paneles... para compartir ideas, reflexiones, ejemplos de buenas prácticas y proyectos en los tres ámbitos de trabajo UNESCO:

Patrimonio y diálogo intercultural, Educación para el desarrollo sostenible (EDS) y Ciudadanía global, paz y derechos humanos.

No faltaron los momentos distendidos y las visitas turístico-culturales al Geoparque y capas de roca (Flysch de Zumaya), con 60 millones de años de la tierra. También un paseo urbano sobre *El enigma del Euskera*, para acogerlo con admiración y amabilidad en esa comarca tan *euskalduna*.

Por último, la Asamblea General de la Red de escuelas asociadas y la memoria de sus trabajos de reactivación. En 2023 nos veremos con la misma alegría en el Colegio público de Educación Especial “Gloria Fuertes” de Andorra (Teruel).



2 POBLACIÓN GITANA: EDUCACIÓN Y DEPORTE

La Cátedra Calasanz de la Universidad Pontificia de Salamanca se celebrará el próximo 29 de noviembre bajo este título y con ponencia de José Eugenio Abajo en un programa (aún por cerrar) de mañana y tarde que podrá verse en nuestra web.

3 BIOGRAFÍA de **BRUNO BORGHI. UNA VIDA SIN JEFES** (Firenze 2021)

Escrita por el magistrado italiano Beniamino Deidda se ha publicado la vida de este cura obrero durante buena parte de su vida, compañero de seminario de don Milani, cuya provocación al visitar Barbiana se recoge y se evalúa en *Carta a una maestra*:

“«Os parece muy importante que todos los chicos vayan a la escuela y que pasen allí todo el día. Saldrán individualistas y apolíticos como los estudiantes que andan por ahí. El terreno que necesita el fascismo. Mientras los profesores y las asignaturas que se estudian sean como son, cuanto menos estén los chicos en la escuela, mejor. Es mejor escuela un taller. Para cambiar los profesores y los contenidos hace falta algo muy distinto de vuestra carta. Estos problemas se resuelven a nivel político» (PPC, M 2017) 100.



4 NUEVO DOSSIER del **CENTRO NUEVO MODELO DE DESARROLLO**

El exalumno de Barbiana, Francesco Gesualdi, Francuccio, ¡tantas veces entre nosotros y en estas páginas!, desde ese centro de investigación rigurosa y difusión popular que él anima en Vecchiano (Pisa) nos envía *El crecimiento de poder de las multinacionales* (2022). Sigue a *Otro trabajo para otra sociedad* (2022) y ambos esperan nuestra posible traducción y publicación en *Educar(NOS)*, como ya hicimos en el n° 47/48 (2009) con *La otra vía. Del desarrollismo a la sobriedad, programa para una economía de lo necesario* y en el n° 60 (2012) con *La deuda pública. Kit para la participación de la gente*. Véase <http://www.cnms.it/>



c
a
j
a

b
a
j
@

PREMIO MILANI 2023

El *Movimiento Educadores Milanianos* (MEM) de renovación pedagógica convoca con su revista *Educador(NOS)* este *Premio Milani* en ocasión del nº 100 de la revista y de los 100 años del nacimiento en Florencia (Italia) de Lorenzo Milani (1923-1967), cura y maestro de Barbiana. (Cf. *Carta a una maestra*).

El premio se dirige a personas o grupos interesados por la transformación social y la renovación pedagógica y se concederá a trabajos escritos sobre la pedagogía y didáctica de L. Milani y de su escuela.

Bases del concurso

1º Está dotado con un 1er premio de 500 €; más un 2º, de 300 € y, un 3º, de 100 €; además de la publicación (total o parcial) en la revista *Educador(NOS)*.

2º El plazo de entrega acaba el 27 de mayo de 2023 (fecha del centenario) y el fallo del jurado se hará público el 30 de junio de 2023.

3º Los textos, individuales o de grupo, pueden ser ensayos, crítica, narrativa, teatro, poesía... sobre la dinámica y estilo de aquella escuela desde la óptica actual. Han de ser inéditos y no enviados ni premiados en más concursos.

4º Se pueden presentar en las lenguas oficiales de España con una extensión mínima de 12.500 caracteres (espacios incluidos) y, máxima, de 25.000 caracteres; (es decir, entre 5 y 10 hojas DIN-A4).

5º Los escritos se enviarán en formato pdf a grupomilani@movistar.es y en ellos no han de figurar datos identificativos de la autoría, sino solo un alias junto al título del trabajo. El Jurado no conocerá el nombre del autor hasta no dar su veredicto.

6º La ficha de inscripción que figura en www.amigosmilani.es también se enviará por un e-mail aparte y simultáneo al mismo correo.

8º El Jurado lo formarán 5 miembros cualificados del Grupo Milani (MEM) y, de forma inapelable, podrán declarar desierto alguno de los premios.

9º Participar en este concurso supone aceptar las presentes bases. Las cuestiones no previstas en ellas las resolverá el propio Jurado.

Obras de referencia en español: *Carta a una maestra* (edición extraordinaria PPC, M 2017) y en catalán y gallego, más: L. Milani: *Experiencias pastorales* (BAC, M 2004) y *L'obediència ja no és una virtut* (Rosa Sensat, B 2014). Y muchas cartas y artículos en J.L. Corzo, *Don Milani: la palabra a los últimos* (PPC, M 2014) y en la revista *Educador(NOS)* accesible en <https://www.amigosmilani.es>

Biografías de M. Martí, *El mestre de Barbiana* (B 1972), también en castellano; T. Espigares, *Lorenzo Milani* (M 1995); G. García Domingo, *Lorenzo Milani* (M 2004).

Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: **J.L. Veredas** (FP Agraria, SA), **Tomás Santiago y Luisa Mellado** (infantil y primaria, Salamanca), **A. Oria de Rueda** (FP y gestor de contenidos en TV, M), **Oliva Martín** (educación familiar, SA), **Miquel Martí** (Unesco, B), **J. Martí Nadal** (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), **Álvaro G^a-Miguel** (dibujo, Coca SG), **Carlos García** (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), **Alfonso Díez** (maestro, SA), **J.L. Corzo** (universidad, M), **Juan Bedialauneta** (FP, Sáhara), **Adolfo Palacios** (música, S), **Xavier Besalú** (Universidad, GI), **Gerardo Fernández** (FP Básica, M), **M. Pérez Real**, (Pedagogo, secundaria, SE), **J.E. Abajo** (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), **L. Alanís** (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero papel, fotocopidora y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. **Échanos tú una mano**. Esta es una revista a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 24 € por dos años (8 números). Ejemplar suelto y atrasados: 3 € (Precios unificados el 20.2.2010).

Por giro, ingreso o transferencia a la cuenta del MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528. También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato. (No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA (Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.